

LAS PISTAS DE OBSTÁCULOS.

UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA INSTRUCCIÓN FÍSICO-MILITAR.

1ª PARTE: EL SIGLO XIX. LOS ANTECEDENTES DEL DISEÑO DE APARATOS, INSTRUMENTOS Y MÁQUINAS.

EDUARDO J. ARAGÓN GÓMEZ

TENIENTE CORONEL JEFE DEL ÁREA DE FORMACIÓN FÍSICA DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA

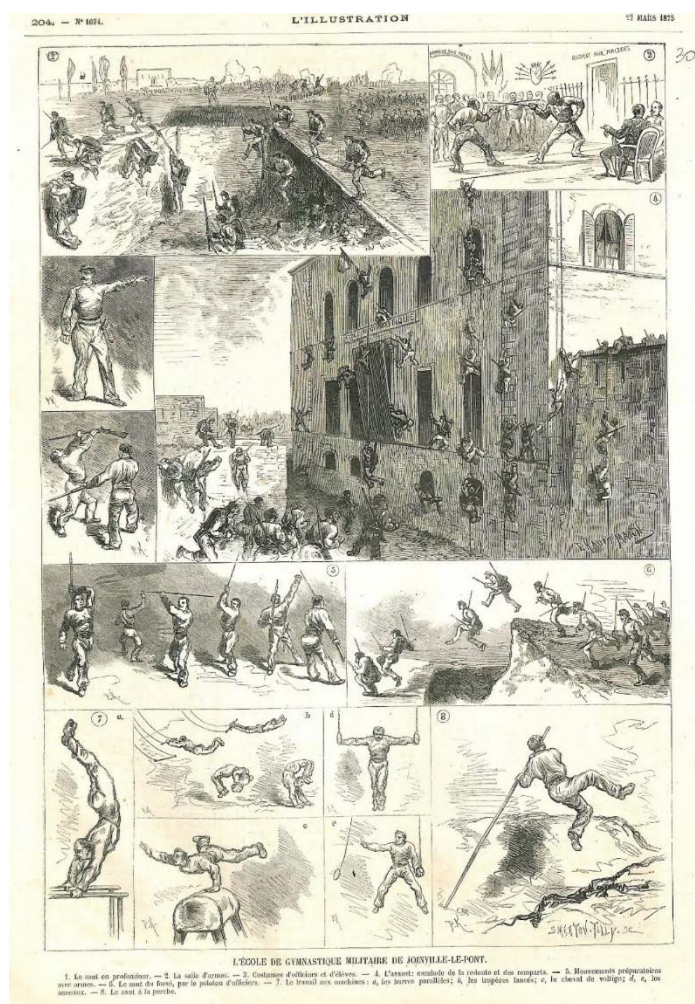


Ilustración 1. Escuela Normal Militar de Joinville-le-Pont.

Desde sus orígenes prácticamente todos los ejércitos han intentado instruirse reproduciendo en la mejor medida posible situaciones habituales del combate. El empleo de accidentes orográficos, obstáculos o instalaciones más o menos permanentes, ha sido recurrente. Con la aparición, en el siglo XIX, de las escuelas gimnásticas¹, el diseño de este último tipo de estructuras adquirirá una nueva dimensión, preconizándose a partir de entonces una racionalización de los procesos de enseñanza-instrucción, así como el establecimiento de una adecuada sistemática del ejercicio físico.

¹ Las principales escuelas gimnásticas fueron cuatro: la "patriótica" alemana de Jahn, la "militar" francesa de Amorós, la "médico-científica" sueca de Ling y la "deportiva" británica de Arnold. Vamos a fijar la atención en estas tres últimas por ser las que más directamente han influido en el diseño de los distintos tipos de obstáculos construidos en España. Otro de los elementos distintivos de la gimnasia amorosiana fue el canto, sobre el que hablaremos más adelante.

Como recordábamos en el Memorial nº 69 la escuela francesa había tenido su origen en el establecimiento en París de nuestro compatriota el Coronel Amorós. Para entender el concepto de gimnasia de Amorós, nada mejor que la introducción de su obra de referencia, el **Nouveau manuel complet d'education physique gymnastique et morale**: “La gimnasia es la ciencia razonada de nuestros movimientos, de sus relaciones con nuestros sentidos, nuestra inteligencia, nuestros sentimientos, nuestras costumbres y el desarrollo de todas nuestras facultades ... abarca la práctica de todos los ejercicios tendentes a hacer al hombre más valeroso, más intrépido, más inteligente, más sensible, más fuerte, más laborioso, más hábil, más veloz, más flexible y más ágil y que nos preparan para resistir a todas las intemperies de las estaciones, a todas las variaciones climáticas, a soportar todas las privaciones y contrariedades de la vida, a vencer todas las dificultades, a triunfar de todos los peligros y obstáculos, a prestar, en resumen, señalados servicios al Estado y a la Humanidad.”



Ilustración 2. Gimnasio Normal y Militar de París. Década de 1830. En primer plano se aprecia a Amorós animando a un grupo de niños uniformados. Al fondo tres de las grandes máquinas destacando en el centro y algo a la derecha un octógono.

Uno de los elementos distintivos de la gimnasia amorosiana fue el diseño de grandes aparatos². Artilugios que daban pie a variadas posibilidades para la

² Utilizamos el término aparato de forma genérica. Amorós distinguía entre máquinas: “construcciones que están siempre en un lugar fijo, que no es posible trasladar a otra parte y que pueden utilizarse por dos o más personas a la vez” e instrumentos: “todo aquel que es manejable, fácil de transportar por una o dos personas”. (Hernández Vázquez, J.L. 2000).

instrucción³, donde se tenía en cuenta la progresión en la enseñanza –incluso desde niño⁴-, con unos requerimientos físicos cada vez más exigentes. Son muchos los aparatos diseñados por Amorós: 79 entre máquinas e instrumentos. Para dejar clara la utilidad militar de muchos de ellos, a la hora de describirlos, Amorós traía a colación combates donde alguna destreza o cualidad física había destacado a la vez que indicaba las prestaciones del aparato en cuestión para posibilitarlo⁵. Todo ello nos sirve para hacernos una idea de la forma de combate así como de los obstáculos habituales de la época. Además de los sencillos ejercicios de carrera, saltos (de longitud, en altura, en profundidad, con o sin garrocha), equilibrio, etc. en lo que a las grandes máquinas se refiere, nos encontramos una especie de gran columpio para franquear ríos, pórticos de distintas alturas con diversidad de cuerdas y escalas para asaltos -a fortificaciones o edificios-, o un puente elástico también para los asaltos, donde en condiciones de inestabilidad se escalaba por medio de tabloncillos inclinados hasta una considerable altura desde la cual se realizaban ejercicios de equilibrio cada vez más complejos. Todo ello dirigido a la mejora de distintas cualidades físicas



Ilustración 3. Octógono que continuaba siendo utilizado en Francia durante la 1ªGM (...y en el Ejército británico ¡hasta la 2ªGM!).

³ Con anterioridad a Amorós, la escuela alemana de Jahn también destacó por el empleo de grandes aparatos, pero, como apunta Torreadella (2013): “Amorós utilizó medios parecidos a los de Jahn, pero metodológicamente fueron concebidos con una mayor aplicación a la realidad de las maniobras y campañas militares. Así, podemos decir que en el sistema amorosiano se inició el verdadero desarrollo de la gimnástica de aplicación militar”.

⁴ No en vano Amorós dirigió durante casi dos años el Real Instituto Militar Pestalozziano, donde sobre todo hijos de militares recibían un nuevo sistema de enseñanza basado en el método de Pestalozzi y con la inclusión de ejercicios gimnásticos y juegos. Allí, bajo responsabilidad directa de Amorós, también se formó el infante don Francisco de Paula.

⁵ Para conocer en profundidad algunas de las máquinas de Amorós, consultar el artículo de José Luis Hernández Vázquez: *Las máquinas o grandes aparatos gimnásticos de Francisco Amorós (1770-1848) y su reconstrucción en 3D*, así como el *Inventario de máquinas y aparatos gimnásticos, decimonónicos, obsoletos y extravagantes* de Pastor Pradillo, J.L.

y destrezas propias del combatiente, teniendo siempre en cuenta la progresión en el aprendizaje. Pero si hay una “máquina” claramente identificativa de la gimnasia de Amorós, ésta fue el octógono⁶: una especie de torre multiuso de más de 10 metros de altura, conformada por tres plataformas de diámetro decreciente, rematada superiormente con un soporte donde los más instruidos llegaban a realizar ejercicios cuasi-acrobáticos. Disponía además de cuerdas con una inclinación de 45°, así como de una red lateral⁷ de seguridad.

La gimnasia de Amorós volvería a España en 1845 de la mano del Capitán de Ingenieros y Teniente Coronel graduado de Infantería José María Aparici Biedma, quien, habiendo sido comisionado⁸ a París para “*estudiar el espíritu y mecanismo de los ejercicios gimnásticos*”⁹, a su regreso en 1846 desarrollaría una ímproba labor de difusión del método amorosiano construyendo gimnasios, impartiendo cursos y publicando/traduciendo obras de interés militar de las que destacamos la “*Instrucción para la enseñanza de la gimnasia en el ejército*”¹⁰ y el “*Manual Completo del Zapador Bombero o lecciones teórico-prácticas para la extinción de incendios*”¹¹.

⁶ Existen grabados del siglo XIX y, sobre todo, gran cantidad de fotografías del ejército francés en los prolegómenos de la 1ª Guerra Mundial. Pero quizá el dato más relevante de la utilidad del octógono sería el hecho de que todavía durante la 2ª Guerra Mundial, el ejército británico lo siguiera empleando, nada más y nada menos que para la instrucción de sus comandos. (Oldfield-1955).

⁷ En la mayor parte de las fotografías del siglo XX no aparece ya la red y en algunas tampoco las cuerdas.

⁸ Real orden de 10 de enero de 1845.

⁹ Mayoral y Hernández. (2018).

¹⁰ Traducción de la obra homónima francesa, a la que añadió un apéndice relativo a la enseñanza de la natación, traducido de la “*Istituzione di arte ginnastica per le truppe di fanteria di S. M. Siciliana*”.

¹¹ 1849.

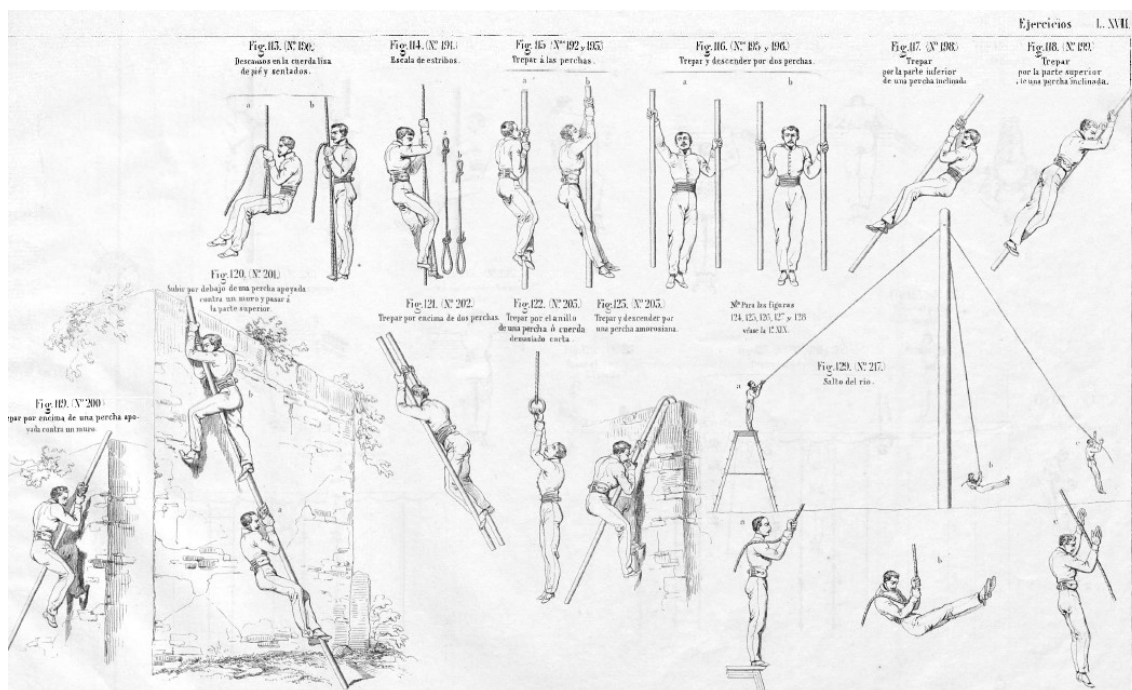


Ilustración 4. Instrucción para la enseñanza de la Gimnástica. 1852. Ejercicios de trepa y salto de río.

En el presente artículo, vamos a intentar delimitar hasta qué punto la gimnasia de Amorós llegó ser difundida en nuestro Ejército, prestando especial atención a aquellos lugares que pudieron albergar aparatos por él diseñados, toda vez que la información al respecto es confusa.

En primer lugar, en 1839, con motivo del nombramiento de Amorós como conde de Sotelo, éste se presentó en Valencia con cerca de 40 aparatos, alguno de grandes dimensiones (a destacar un pórtico de cuarta clase) que fueron donados a la Sociedad Económica de Valencia. Por otro lado, Fernández Sirvent¹², nos informa de que el General Infantes aprovechó la presencia de Amorós en la ciudad para llevarle al Colegio Militar de Valencia, donde unos sesenta alumnos fueron instruidos en su sistema durante diez sesiones.

En 1846, como hemos comentado, Aparici a su regreso de Francia dirige la construcción de un gimnasio en el Establecimiento Central de Ingenieros¹³ (Guadalajara) con gran parte de material que se había traído desde París, así como otros fabricados por el Regimiento de Ingenieros de Guadalajara siguiendo el diseño amorosiano.

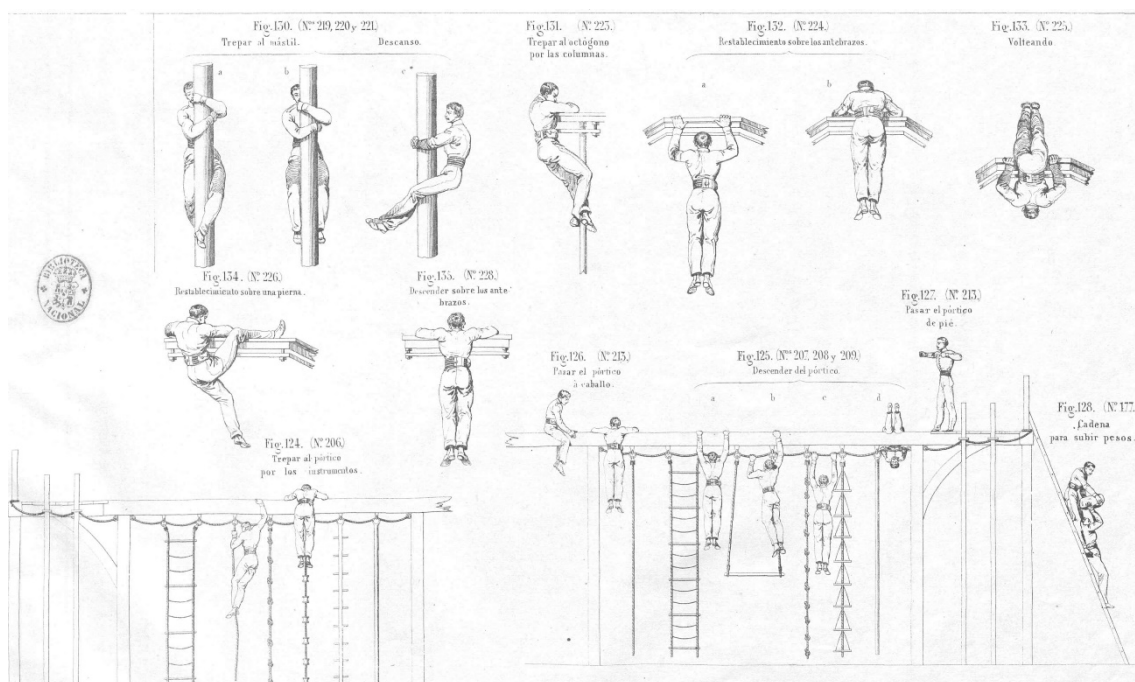
Al año siguiente se construiría otro gimnasio, en este caso, en el Establecimiento Central de Instrucción de Caballería (Alcalá de Henares). Aunque entendemos que de menor entidad cuando el propio Aparici señalaba "...cortos dispendios de máquinas e instrumentos gimnásticos"¹⁴.

¹² Fernández Sirvent, R. (2005).

¹³ El gimnasio de Guadalajara funcionó desde 1846 hasta 1860.

¹⁴ Aparici Biedma, 1852.

En 1849, también el Cuerpo de Ingenieros, llegó a disponer en el Palacio de Buena Vista un espacioso gimnasio llamado “el tercer salón” o “de Amorós” con “cuantos modelos, aparatos y objetos forman la colección de Amorós y sirven para la instrucción de los alumnos de la Academia de ingenieros del Ejército”¹⁵.



Instrucción 5. Instrucción para la enseñanza de la Gimnástica. 1852. Ejercicios en octógono y pórticos.

Para hacernos una idea del contenido de esas sesiones de gimnasia de aplicación militar, hemos encontrado una noticia en El Archivo militar (29-12-1849), donde concreta los exámenes a los que habían de someterse los nuevos alumnos en el gimnasio de Guadalajara, quedando en este caso constancia de la existencia de diversas “máquinas” amorosianas (incluido el octógono):

Regimiento de Ingenieros. — Escuela práctica. — Gimnasio. — Programa de los ejercicios generales de 1849.

La ausencia de las tropas del regimiento y las bajas ocasionadas por el pase a la reserva de algunos instructores, reduce hoy el personal del gimnasio a cinco individuos de esta última clase, 29 de la primera, que comenzaron sus lecciones a principios de setiembre próximo pasado y 36 zapadores jóvenes que cuentan algunas más. De todos ellos se formarán varios pelotones que serán dirigidos por instructores.

GIMNASIO CUBIERTO.

I. Movimientos elementales. 1º Paso gimnástico¹⁶, regular, en su puesto. 2º Ídem redoblado. 3º Movimiento de extremidades superiores. 4º Carrera gimnástica en su puesto. 5º Movimiento simultáneo de las extremidades

¹⁵ Torrebadella Flix, X. (2011).

¹⁶ Similar al paso ligero.

superiores e inferiores. Estos movimientos se acompañarán con canto¹⁷, cuya música es la adoptada por el coronel Amorós para el gimnasio normal de París, y la letra conserva en su traducción los pensamientos de la original.

II. Luchas. Las luchas cuyo objeto es desarrollar las fuerzas se harán por los tres pelotones de mayor edad en la forma siguiente: 1º Lucha de manos. 2º Ídem de las falanges de los dedos. 3º Ídem de hombros. Con ayuda de instrumentos. 4º Lucha con empuñaduras pequeñas. 5º Ídem con empujadores. 6º Ídem en tierra con empuñaduras grandes. 7º Todos reunidos harán después la lucha cerrada.

III. Ejercicios por pelotones. Para estos ejercicios se formarán tres pelotones compuestos de un número igual de discípulos de mayor y menor edad con objeto de que se puedan comparar las fuerzas y adelantos de unos y otros. Primer pelotón. Ejercicios de resistencia o marcha de los discípulos suspendidos por las manos a una barra de hierro. Segundo Pelotón. Salto del río. Tercer Pelotón. Tregar por la cuerda lisa. Mientras este último ejercicio los instructores saltarán desde la mesilla del paso del río, y quedarán suspendidos a las escaleras horizontales.

IV. Primer pelotón. Paso por las escaleras horizontales. Segundo. Paso por las tablas horizontales. Tercero. Ejercicios de las perchas verticales. Asalto al pórtico por los zapadores jóvenes.

V. Primer pelotón. Ejercicios en el mástil. Segundo. Barras paralelas altas. Tercero. Trapecio. Todos reunidos saltos en longitud y altura sin ayuda de instrumentos.

VI. Primer pelotón. Restablecimiento en los mástiles. Segundo y tercero. Saltos en profundidad. Asaltos al muro de tablas con perchas de doble garfio por los discípulos de mayor edad.

VII. Primer pelotón. Estribos. Segundo. Tabla lisa. Tercero. Volteo en el caballo de madera. Asalto al muro por los instructores.

¹⁷ Como comentáramos, otro rasgo característico de la gimnasia de Amorós fue la importancia dada al canto, por un lado como elemento moralizador, pero sobre todo con el objetivo de conseguir potencia en la voz; experiencia que vivió personalmente en la guerra del Rosellón como acertadamente nos narra Fernández Sirvent: “En la batalla de le Boulou, una de las más sangrientas (de ahí que se conozca también con el nombre de combate de la Batería de la Sangre), Amorós desempeñó una destacada labor que le valió el reconocimiento de sus superiores: la proximidad de las baterías españolas y francesas, así como el estruendo formado por las respectivas artillerías, obligaron a los oficiales que dirigían su batallón a gritar en exceso para hacer entender sus órdenes, de tal modo que la afonía acabó apoderándose gradualmente de la principal arma organizadora de aquéllos, la voz. Por esta razón, Amorós obtuvo como teniente, el mando vocal de su batallón, tarea que desarrolló de un modo sumamente satisfactorio”. (Fernández Sirvent, R.-2005).

VIII. Enseñada formarán los discípulos delante del muro de tablas almohadillado de quince pies de altura y se dará un asalto general valiéndose solamente de las falanges de los dedos.

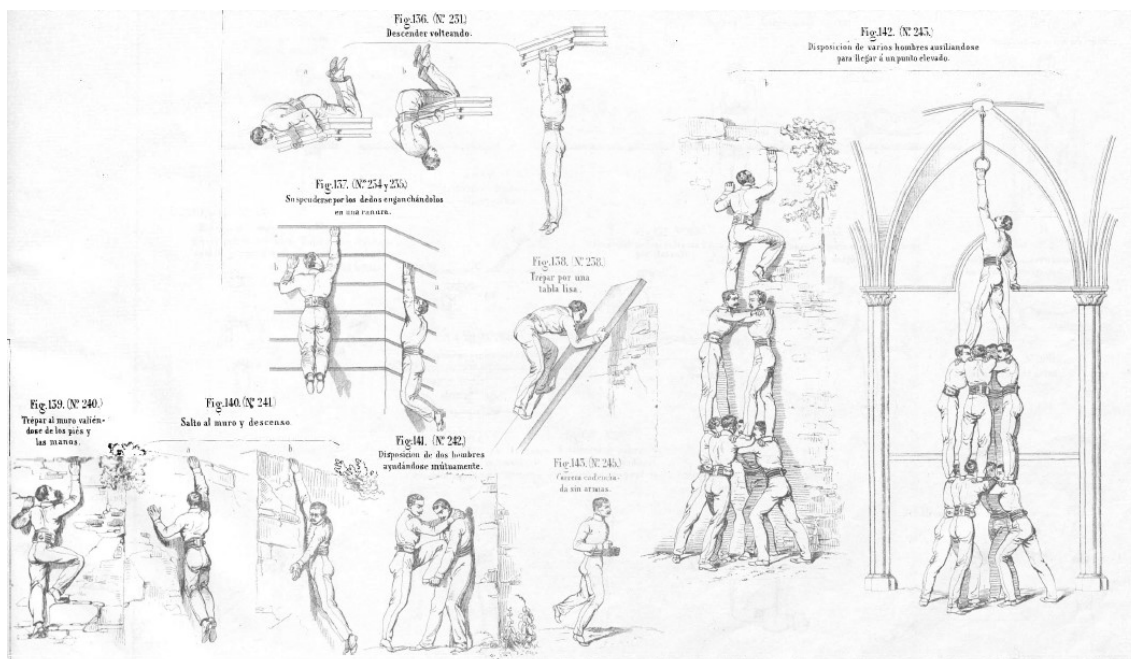


Ilustración 6. Instrucción para la enseñanza de la Gimnástica. 1852. Descenso del octógono y trepas con ayudas.

GIMNASIO DESCUBIERTO

Terminados los anteriores ejercicios, saldrán los pelotones al patio del octógono a practicar los siguientes:

IX. 1. Primer pelotón. Plano inclinado. Segundo. Barras paralelas bajas. Tercero. Saltos con instrumentos. 2. ° Lucha general de tracción por los jóvenes. 3. ° Asalto al octógono. 4. ° Ejercicios en el pórtico.

Concluidos estos ejercicios pasarán los discípulos a la carrera gimnástica desde el patio del octógono de los mástiles verticales.

X. 1. ° Salto del río. 2. ° Salto de la barrera. 3. ° Ejercicios de volteo en el caballo grande de madera. 4. ° Asalto general a los mástiles por doce individuos a la vez. 5. ° Asalto por los cuatro vientos o cuerdas de los mástiles que darán cuatro instructores del gimnasio.

Terminados de esta suerte los ejercicios, desfilarán los discípulos al paso gimnástico y entrando de nuevo en el local cubierto, se publicarán los nombres de los premiados en el último curso y de los que deben serlo en el presente¹⁸.

¹⁸ A continuación enumeraba los diecisiete alumnos aptos habidos el año anterior y los nueve que recibirían premio en el curso.

ADVERTENCIAS.

No se practica ejercicio alguno con armas porque en las operaciones del simulacro se harán las aplicaciones de la gimnástica a los casos de la guerra. El método seguido en la enseñanza es el del célebre coronel Amorós, fundador de la gimnasia moderna, de quien han sido discípulos los de este establecimiento, en el cual no ha habido que lamentar desgracia alguna en los cuatro años que lleva de existencia.

Con respecto al Arma de Infantería apuntaremos en primer lugar que, por aquella época, en el Regimiento Isabel II (Mallorca), el laureado¹⁹ Comandante Joaquín Christou y Garantín de Villaroeg se había convertido en un destacado impulsor de la preparación física en base a la gimnasia, como así consta en su Hoja de Servicios: “de 1847 a 1849 dirigió el gimnasio militar establecido en la Capital de las islas Baleares sobresaliendo en los ejercicios de agilidad y fuerza la compañía de Cazadores que tenía a su mando”. De los ejercicios gimnásticos que componían el programa de exámenes allí desarrollado por Christou en Mallorca nos informa Torredadella²⁰:

Primera parte: movimientos parciales de cabeza, de brazos y de pies. Flexiones de cintura y de piernas, equilibrios y principios de la marcha gimnástica. Saltos de diferentes modos. Modo de atravesar un río o precipicio por medio de un palo-puente. Modo de pasar el mismo objeto por medio de una cuerda simple. Salto de río con auxilio de una cuerda atada a un árbol. Principios de escalamiento.

Segunda parte: diferentes ejercicios en las paralelas. Columnas horizontales y subida por las escalas amorosianas. Varios ejercicios en los trapecios. Trabajos en las anillas para demostrar la fuerza resistencia de los brazos.

Tercera parte: grupos. Asalto por el pelotón de adelantados. Asalto por el pelotón de sobresalientes.

¹⁹ El relato de la acción por la que es condecorado nos puede dar una idea de su fortaleza física. “Como Teniente del Regimiento de Almansa núm.18 durante la Primera Guerra Carlista, habiendo recibido la orden de llevar unos pliegos con instrucciones para el brigadier Zurbano y hallándose de camino en el pueblo de Algerrí, fue sorprendido y atacado por cuatro enemigos que, en lucha cuerpo a cuerpo, le causaron dos heridas de bayoneta, tres de bala de fusil y múltiples contusiones, a pesar de lo cual consiguió llevar los documentos a su destino”. Se le concedió la Cruz tras el correspondiente juicio contradictorio. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 23 de febrero de 1842. Acción del Algerrí (Lérida), 2 de julio de 1840. (Memorial Infantería, nº 45. 2002).

²⁰ Torredadella Flix, X. (2011).

1847 *Dirigió el Gimnasio Militar establecido en la Capital de las Islas*
Bahamas sobresaliendo en la gimnasia de agilidad y fuerza la compañía
de baradores que tenía a su mando.
 1849 *La de Depositario resubió este cargo a fin de su vida.*
 1851 a 1853 *La de profesor del Colegio de Infantería y director de gimnasio y*
de la escuela de natación que estableció.

Ilustración 7. Detalle de la Hoja de Servicios del Comandante Christou.

La importancia del Comandante Christou, en nuestro caso, se centra en el hecho de que en 1850 se integraría en la plantilla de profesores del recién creado Colegio de Infantería de Toledo. No sabemos hasta qué punto se puede achacar

— 37 —

Testos para la enseñanza.

Art. 410. Corresponde á la Junta de instruccion, segun el artículo 74, discutir y proponer cuanto juzgue conveniente á la exacta aplicacion y desarrollo de la enseñanza, y como su parte mas importante señalar los textos que hayan de dirigirla; sin embargo é interin la esperiencia y los adelantos aconsejen otra cosa, se observará lo siguiente :

Ordenanza.....	{ Las generales del ejército de 1768 : la adición de 8 de junio de 1815, real órden de 25 de agosto de 1841, y las demas que con relacion á este extremo estén vigentes.	
Táctica.....	{ El reglamento que contiene hasta la instruccion de batallon formado en el año presente por la Junta de táctica que ha presidido el Director de Infantería y ha aprobado S. M. Respecto á la de linea, el segundo tomo del reglamento anterior, acomodando su aplicacion y ejecución á las variaciones adoptadas en el moderno.	
Procedimientos militares ó administracion de justicia.....	Juzgados de Colon y el Compendio de Avevilla publicado en 1840.	
Detall y Contabilidad.....	{ Reglamentos publicados en 1845 por el Director de Infantería para el detall ; el espedido en el mismo año para la contabilidad de compañías; el dado á luz en 1833 para ajustes finales, y la instruccion de 1830 respecto al mecanismo de las cajas.	
Religion.....	Por Calonge y Rios.	
Aritmética.....	{ Feliu.	
Algebra.....		
Geometría.....		
Trigonometría.....		
Fortificacion de campaña.....	{ Vallejo.	
Idem permanente.....		
Geografía.....	Letronne.	
Historia.....	Angulo.	
Esgrima.....	Lafaugere.	
Gimnasia.....	Amorós.	
Francés.....	{ Gramática.....	Tramarria.
	{ Diccionario.....	Berbrugger.
	{ Lectura y traduccion..	Telémaco.

10

Ilustración 8. Detalle del Reglamento del Colegio de Infantería. 1850.

a su persona el hecho de que en el “plan de estudios” del Colegio²¹, junto con la esgrima y la natación, incluyera (en sus “testos”) específicamente la gimnasia de Amorós. Ahora bien, suponemos que para limitar, en cierta medida, sus “ambiciones”, se dispuso en el Reglamento que “*El director de la gimnástica recibirá los aparatos indispensables para el ejercicio de esta profesión*”. Por tanto, no parece ciertamente que llegaran a construirse grandes máquinas. Sin embargo, su labor docente debió de ser sobresaliente toda vez que su Hoja de Servicios incluye un apartado específico al respecto (“1851 a 1853. *La de profesor del Colegio de Infantería y director de gimnasio y de la escuela de natación que estableció*”). A lo que debemos añadir que en 1852 publicó un libro conteniendo la letra y partitura de diversas canciones que, a modo amorosiano, debían entonar los alumnos en sus

sesiones de gimnasia: “*Canciones Gimnásticas y Guerreras*”²². Tenemos también noticia de que el 13 de junio de 1858²³, con motivo de la visita de la Reina Isabel II al Colegio, La Gaceta de Madrid informaba de que “...pasaron SS.MM. al gimnasio, colocado en la explanada contigua con su fachada oriental.

²¹ Reglamento para el Colegio de Infantería. Real Decreto de 5 de noviembre 1850. El Comandante Christou estuvo en la corte desde abril de 1850 hasta su destino al Colegio de Infantería en 1851 sin fecha exacta.

²² Christou, Joaquín. (1852).

²³ Para esas fechas ya no estaba el Comandante Christou en el Colegio.

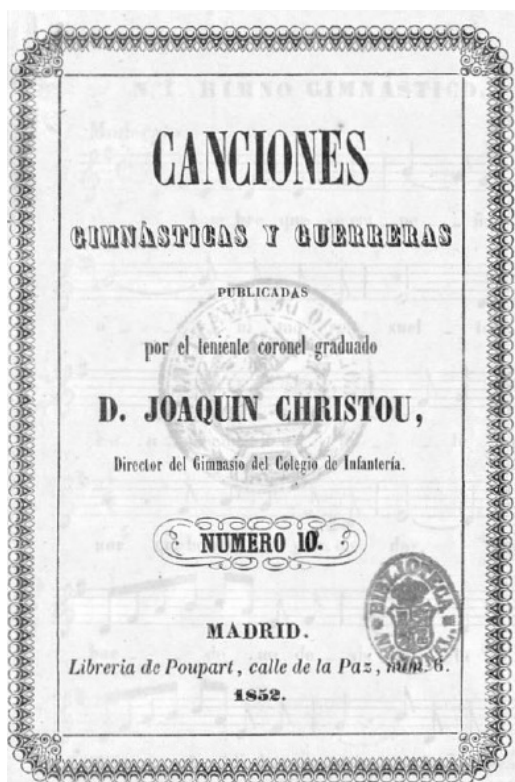


Ilustración 9. Canciones Gimnásticas y Guerreras del Comandante Christou. 1852.

Allí vieron varios ejercicios de esgrima que demostraron su buena enseñanza en el Colegio, y enseguida los gimnastas, que después de muchos notables terminaron con un asalto a los elevados torreones del edificio, verificado con destreza y prontitud sorprendentes; llevando a los pies de la Reina los Cadetes las cinco banderas tomadas en sus cimas²⁴. De donde se puede colegir que la gimnasia, a pesar de no estar ya el Comandante Christou, se continuaba practicando. Pero entendemos que no se debió disponer de grandes máquinas o aparatos, caso de haberse dispuesto, lo más seguro, habrían llamado la atención del redactor de la noticia.

Con el paso de los años, el gimnasio descubierto amplió no sólo la zona de prácticas, sino claramente el material disponible, como viene a reflejar la *Guía del Colegio de Infantería* de Ayensa y Acuña de 1861, donde nos informa de que:

“Antes de subir al Alcázar merece llamar la atención de los que visiten al colegio el gimnasio, cuya puerta se halla en uno de los extremos del camino, y aun cuando en conjunto hemos hecho su descripción, observarán el número de máquinas con que cuenta, lo espacioso del local, las grandes planchas para la subida al tambor del Alcázar, cuya elevación tan considerable es recorrida por los caballeros cadetes con una facilidad extraordinaria; las diferentes cuerdas para las subidas, palo, puente, sitio para los ejercicios del salto por alto y en profundidad, escalas, etc., con todo lo demás que conduce al desarrollo físico de los jóvenes, adquiriendo la agilidad necesaria para en su día servirse de ella cuando sea, conveniente, poseyendo en esta clase de enseñanza el colegio de infantería diversas secciones que se hallan en instrucción a la altura de los últimos adelantos, trabajando a los respectivos toques de corneta, indicación de cuantos ejercicios deben practicar”²⁵.

La última noticia de llegada de material gimnástico al Colegio de Infantería está datada en 1878. Definitivamente se confirma²⁶ que éste recibió un elevado

²⁴ Isabel Sánchez, J.L. (1991).

²⁵ Ayensa y Acuña, J. (1861).

²⁶ “Acta del inventario y entrega de todos los objetos pertenecientes al gimnasio de S.A. el Príncipe de Asturias, verificada por D. Antonio García del Pozo, Conservador del Real Palacio en nombre del Exmo. Señor Don Atanasio Oñate, Inspector General, al llavero del mismo Don Dionisio Arroyo y González, levantada en 24 de septiembre de 1875, por José Guerrero Brea,

número de aparatos de inspiración²⁷ amorosiana diseñados por el Conde de Villalobos y procedentes de los gimnasios reales²⁸. Hemos conseguido el listado de material recibido gracias a Manuel Hernández Vázquez, (ver Anexo). Se trata de diversidad de pequeño material, aparatos, instrumentos... pero no aparece ninguna de las grandes máquinas.

Notario público del Colegio de esta capital". Se hizo cargo el Comandante-Profesor de la Academia Eustasio Serrer. (Ángel Mayoral González. Manuel Hernández Vázquez - 2018).

²⁷ Aunque tradicionalmente se ha considerado a Francisco Aguilera (Conde de Villalobos), discípulo aventajado de Amorós, el reciente estudio de Manuel Hernández y Ángel Mayoral pone de manifiesto la originalidad de su sistema, aunque con alguna puntual influencia amorosiana. También, y de acuerdo al citado estudio, Infantería, Caballería e Ingenieros adoptaron el sistema amorosiano. En el caso de Artillería, de 1848-50 la gimnasia estuvo bajo la dirección del Teniente de Artillería Emilio Molins (quien había sido alumno de Christou en Mallorca), haciéndose cargo posteriormente uno de sus ayudantes: el carismático Sargento 2º Estanislao Marañón de la Hoz. Este último había sido un "*genuino y predilecto alumno del Conde de Villalobos*". Sus enseñanzas se prolongaron hasta 1882. Desde nuestra perspectiva la gimnasia de Villalobos se encontraría a medio camino entre la escuela francesa y sueca.

²⁸ Hemos conseguido gracias a Manuel Hernández Vázquez el listado de material recibido por la Academia, que incluimos en Anexo. Como se ve, se trata de diversidad de pequeño material, aparatos, instrumentos... pero no aparece ninguna de las grandes máquinas. Por otro lado, suponemos que gran parte de ese material debió desaparecer en el incendio del Alcázar del 8 de enero de 1887.

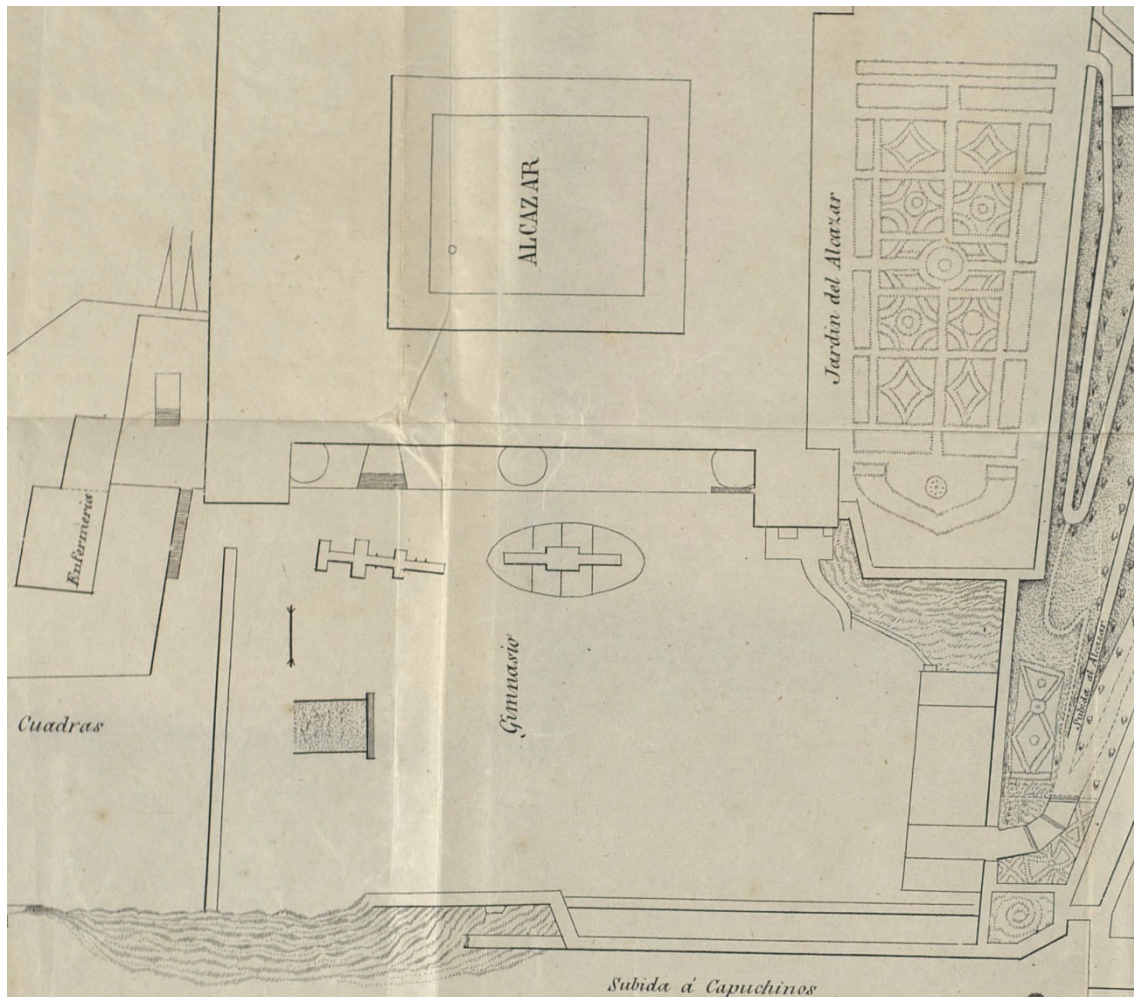


Ilustración 10. Plano del Alcázar, 1861. Gimnasio descubierto. Se pueden apreciar algunas máquinas (una de ellas parece la amorosiana de planos inclinados, aunque por la descripción podría tratarse de un pórtico).

Como último apunte, aunque coincidamos en gran medida con José Luis Hernández Vázquez en que la ausencia de documentos y datos sobre la construcción en España de las grandes máquinas de Amorós, inclina a pensar que la teoría que recogen los libros de la época, no se corresponde con la realidad²⁹, no deja de ser llamativo que en 1884³⁰, el Teniente de Infantería Francisco Pedregal Prida, al referirse al octógono, apuntara que “se conserva en muchos gimnasios, más bien como recuerdo histórico que como aparato de inmediata aplicación”.

²⁹ Hernández Vázquez, J.L. (1988). Ahora bien, también nos dice que “restaría conocer si los regimientos o academias militares de la primera mitad del siglo XIX hicieron uso de estas máquinas de Amorós”. Por nuestra parte, estaríamos encantados de recibir de las UCO,s información al respecto.

³⁰ Gimnástica Civil y Militar. Francisco Pedregal Prida (1884). Pedregal llega a exponer un presupuesto detallado de un gimnasio tipo. Curiosamente el precio del octógono -125 pesetas- no es excesivo con respecto a las 19.915 pesetas del total. La Gimnástica Civil y Militar de Pedregal recibió la aprobación de la Real Academia de Medicina, de la Academia General Militar y de la Junta Consultiva de la Guerra, que lo declaró de utilidad para todas las Academias militares. (Torrebadella Flix, 2016).

En lo que a la difusión se refiere, el mismo Pedregal, en 1895, ascendido ya a Capitán, al hablar de la labor de los Colegios Militares, comentaba³¹:

“... la educación gimnástica, la cual poco a poco fue extendiéndose por las principales provincias de España, contribuyendo en gran parte a tal propaganda los oficiales del Ejército que habían recibido esta instrucción en los gimnasios militares de Guadalajara y Toledo”.

Aunque también debemos recoger el testimonio del General Bermúdez de Castro quien, de su paso como alumno por aquella época, entre otros lamentos, apuntara que:

“las escaleras se subían y bajaban veinte veces diarias; era la única gimnasia³²”.

En 1885, por Real Orden de 16 de diciembre, la amorosiana *“Instrucción para la enseñanza de la gimnasia en el ejército”* fue declarada texto oficial³³ para los gimnasios que en la misma disposición se aconsejaba incluir³⁴. En 1896 el Reglamento provisional para el detall y servicio interior especificaba que el método a seguir sería precisamente el adoptado por la RO de 1885³⁵.

Sin embargo, al final del siglo XIX la gimnasia de Amorós había ido perdiendo fuerza, a la vez que el método sueco se iba haciendo sitio. ¿Los motivos? Habría que abordarlos desde muchas perspectivas, pero quizá la más importante sea la presión de la medicina higienista. Como señala el Coronel Puell de la Villa en *“El soldado desconocido”*, los acuartelamientos de la época isabelina *“eran viejos conventos³⁶, situados en las angostas callejas del centro antiguo de la ciudad. Aparte de la estrechez de sus habitaciones oscuras, con enormes manchas de humedad y ventiladas por unas cuantas ‘raquílicas ventanas’, de su carencia de patios amplios para hacer la instrucción o, sencillamente, tomar el sol, los vetustos edificios albergaban más personal del que sus constructores pudieron prever y las aguas fecales de los pozos negros tendían a filtrarse y contaminar los manantiales que nutrían los que se usaban para beber ... Esta situación provocó que médicos y oficiales alzaran sus voces al objeto de llamar la atención de sus superiores sobre la pésima situación en que se encontraban los cuarteles y su falta de idoneidad para albergar a las unidades ³⁷”*. Redundando en esa dirección, en 1887 la Institución Libre de Enseñanza emitía un informe (*“La educación del soldado y la condición de la clase obrera”*), donde consideraba al Ejército como *“un organismo capaz de contribuir a la resolución”* del urgente problema social; llegando a la conclusión de que el primer período de la vida militar debería ser ocupado por una gimnasia moderada y completa, perfecta higiene y el ejercicio adecuado que llevaría al fortalecimiento corporal en los

³¹ Pedregal Prida, F. (1895).

³² Isabel Sánchez, J.L. (1991).

³³ Puede ser considerado el primer Reglamento oficial de la gimnástica militar española. (Torrebadella Flix, X. 2012).

³⁴ Vinuesa y Vinuesa (2019).

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Conventos procedentes de la desamortización de Mendizábal. (Puell de la Villa, F. - 2019).

³⁷ Puell de la Villa, F. (1996).

reclutas, como condición previa para el rápido y perfecto del mismo ejercicio militar³⁸. Dos años después (1889), el Teniente Antonio Álvarez publicaba un *Manual de Gimnástica militar*, donde además de criticar algunos elementos del método amorosiano, proponía la aplicación de la, por aquel entonces prácticamente desconocida³⁹, gimnasia sueca. En definitiva, poco a poco, las miradas se empezaban a dirigir al Real Instituto Central de Gimnasia de Estocolmo, donde la presencia de médicos en su cuadro de profesores, así como la ejecución de una gimnasia de marcado carácter analítico, envolvían al sistema sueco de un halo “médico-científico”.

Desde una perspectiva exclusivamente militar, debemos añadir en primer lugar el duro golpe que para la gimnasia de Amorós había supuesto la debacle sufrida por el ejército francés en la guerra franco-prusiana (1870-71)⁴⁰. Por otro lado, que frente a un método de gimnasia tan completo como complejo, Suecia presentaba no sólo un sistema menos exigente y –aparentemente- sencillo, donde la gimnasia era abordada prácticamente como si de orden cerrado se tratara; a lo que debemos añadir que los costosos antedichos aparatos, se verían sustituidos por espalderas, bancos (suecos), barras de equilibrio... Por último, tras el desastre del 98, el Ejército entrará en el siglo XX con una obsesión: el regeneracionismo. Una regeneración a la que no podía ser ajena su sistema de instrucción física; pero eso, lo veremos en el próximo número.

BIBLIOGRAFÍA

APARICI BIEDMA, J. M.: *Instrucción para la enseñanza de la gimnástica en los cuerpos de tropas y establecimientos militares*, Madrid: Imprenta de M. Rivandeneira, 1852.

ARAGÓN GÓMEZ, E.J.: *La Reglamentación sobre Preparación Física del Ejército francés en la Primera Guerra Mundial*. Partes (1 y 2). Memorial de Infantería números 69 y 70. Imprenta del Ministerio de Defensa. 2014.

AYENSA Y ACUÑA, J.: *Guía del Colegio de Infantería o recopilación completa de cuantas noticias y datos son necesarios para ingresar en este establecimiento, con todo lo demás que a él concierne*. Imprenta y librería de Severiano López Fando. Toledo, 1861.

CHRISTOU, J.: *Canciones Gimnásticas y Guerreras*. Librería de Poupart. Madrid, 1852.

COCHET, F.: *Des gestes de l'éducation physique aux gestes de la guerre.- Le sport et la guerre. XIX et XX siècles*. (Robène .L). Presses universitaires de Rennes. 2012.

DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN DE CAMPAÑA: *Reglamento de instrucción física para el Ejército* (Tomos I, II y III). Madrid: Talleres del depósito de la guerra, 1927.

³⁸ Espadas Burgos, M. (1983, 2019).

³⁹ Torredadella Flix, X. (2016).

⁴⁰ Ver Memorial de Infantería nº 69.

- ESPADAS BURGOS, M.: *La Institución Libre de Enseñanza y la formación del militar español durante la Restauración*. Revista Armas y Cuerpos N° extraordinario 2019. Publicaciones de Defensa.
- HERNÁNDEZ VÁZQUEZ, J.L.: *Los aparatos de Amorós y su influencia en la gimnástica española del siglo XIX*. Seminario Francisco Amorós. Su obra entre dos culturas. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1988.
- HERNÁNDEZ VÁZQUEZ, J.L.: *Las máquinas o grandes aparatos gimnásticos de Francisco Amorós (1770-1848) y su reconstrucción en 3D*. Consejo Superior de Deportes. Serie Investigación en Ciencias del Deporte, nº 25, 2000.
- ISABEL SÁNCHEZ, J.L., *La Academia de Infantería de Toledo*. Excma. Diputación Provincial de Toledo, 1991.
- MAYORAL GONZÁLEZ, Á. y HERNÁNDEZ VÁZQUEZ, M.: *El conde de Villalobos. Los orígenes de la gimnasia en España*. Fundación Museo Cerralbo. Gráficas Aries S.A., 2018
- MAYORAL GONZÁLEZ, Á.: *EL Conde de Villalobos, figura señera de la Educación Física española: materiales de los Gimnasios Reales (1863-1866), máquinas y aparatos gimnásticos*. (4ª). ATHLOS. Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte. Vol XI – Año V, 2016.
- MERCKEL, M. : 14-18, *Le sport sort des tranchées. Un héritage inattendu de la Grande Guerre*. (2ª ed.)Toulouse: Éditions Le Pas d'oiseau. 2013.
- OLDFIELD, E.A.L. LTCOL: *History of the Army Physical Training Corps*. Aldershot: Gale & Polden LTD., 1955.
- PASTOR PRADILLO, J.L.: *Inventario de máquinas y aparatos gimnásticos, decimonónicos, obsoletos y extravagantes*. Editorial ESM. Madrid, 2012.
- PASTOR PRADILLO, J.L.: *Las metodologías educativas en la Europa continental en la que se educó Pierre de Coubertin: La gimnástica del siglo XIX y los materiales como criterio metodológico fundamental*. Citius, Altius, Fortius, 8 (1) –2015.
- PEDREGAL PRIDA, F.: *Gimnástica civil y militar*. Tipografía de Manuel Ginés Hernández. Madrid, 1884.
- PEDREGAL PRIDA, F.: *La Educación gimnástica*. Imprenta de los hijos de M.G. Hernández. Madrid, 1895.
- PUELL DE LA VILLA, F.: *El soldado desconocido. De la leva a la "mili"*. Biblioteca Nueva. Madrid, 1996.
- PUELL DE LA VILLA, F.: *Historia del Ejército en España*. Alianza Editorial, 3ª reimpresión, Madrid, 2019.
- REAL DECRETO DE 5 DE NOVIEMBRE DE 1850. Reglamento para el Colegio Militar de Infantería. Imprenta de José Mª Alonso. Madrid, 1850.

TORREBADELLA FLIX, X.: *Antecedentes en la institucionalización de la gimnástica militar española (1800-1852)*. Revista de Historia Militar nº 111. Publicaciones de Defensa, 2012.

TORREBADELLA FLIX, X., *La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919): textos en contexto social*. Revista Universitaria de Historia Militar. Vol.5.Nº 9. 2016.

TORREBADELLA FLIX, X.: *Gimnástica y educación física en la sociedad española de la primera mitad del siglo XIX*, Edicions de la Universitat de Lleida. Lleida, 2013.

VINUESA LOPE, M. y VINUESA JIMÉNEZ, I.: *La Escuela de Educación Física de Toledo 1919-2019*. Excma. Diputación Provincial de Toledo. AGSM Artes Gráficas, 2019.

Páginas web:

<http://bdh.bne.es/bnearch/biblioteca/>

<https://dialnet.unirioja.es/>

<http://hemerotecadigital.bne.es/>

<http://museodeljuego.org/>

<https://www.reseau-canope.fr/musee/collections/es/>

<http://ruhm.es/index.php/RUHM>

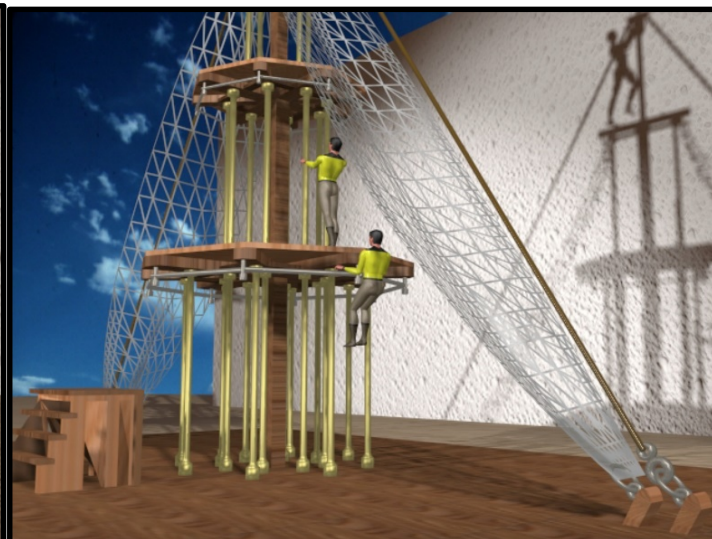
UNA VISIÓN ACTUAL DE LOS GRANDES APARATOS GIMNÁSTICOS DE FRANCISCO AMORÓS

Autor: José Luis Hernández Vázquez

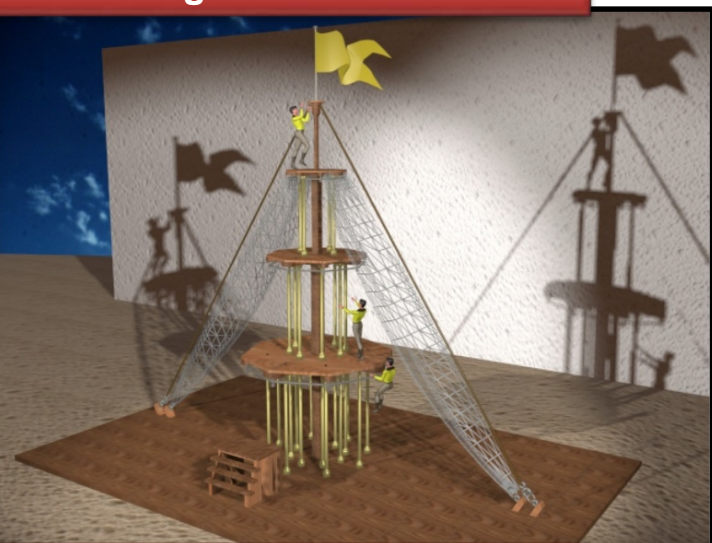
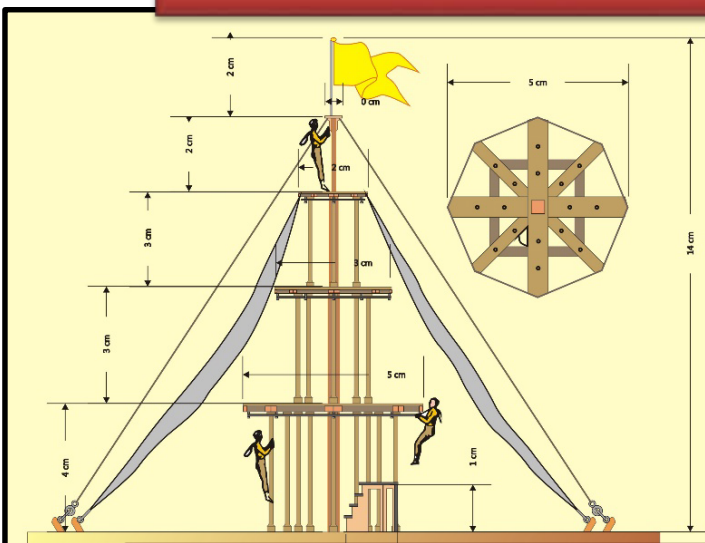


1770-1844

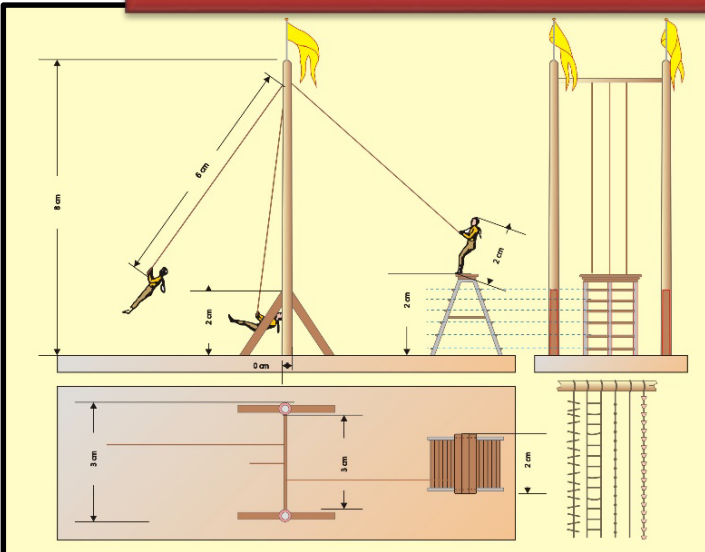
Consejo Superior de Deportes
Asociación Española de Historia del Deporte

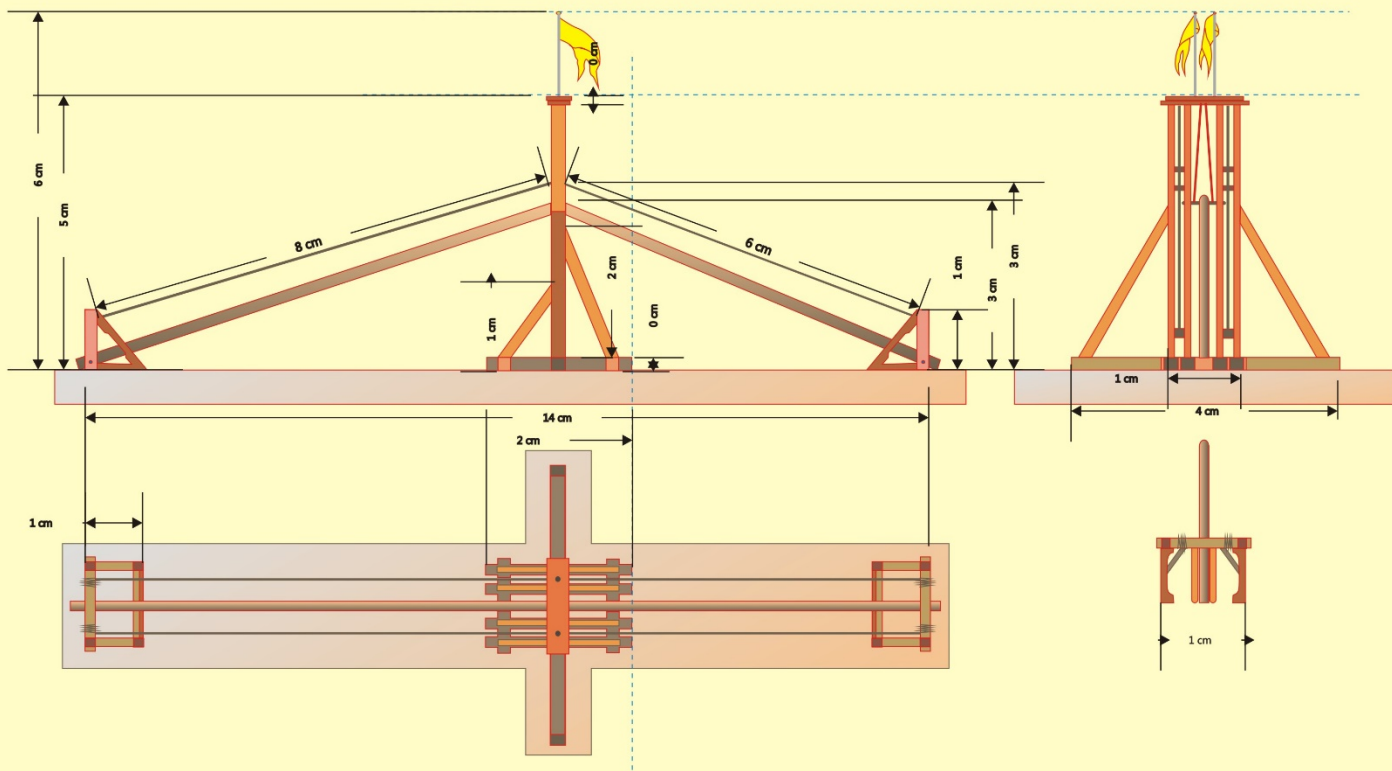


OCTÓGONO Lámina VII. Figura 30



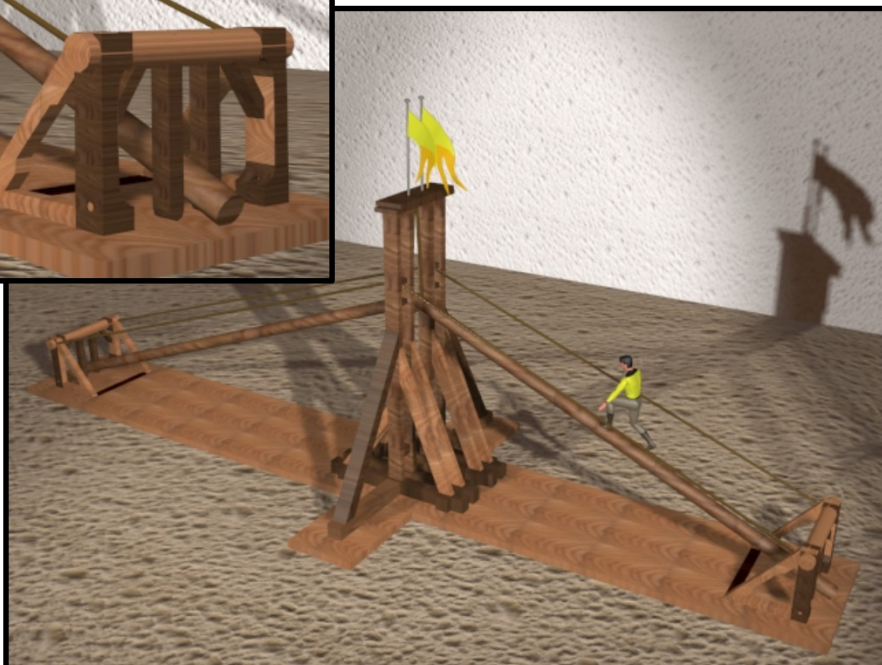
MÁQUINA PARA FRANQUEAR RÍOS Lámina IV. Figura 19





PLANOS INCLINADOS

Lámina X. Figura 40



Imágenes: José Luis Hernández Vázquez